

# The Kon Leche



**KRONIKA TAUROMAKA**

Se servirá por ahora entre domingo y lunes

Sinceridad, imparcialidad y poca amistad con los toreros.

**KURRO KASTAÑARES**



Año I.

Madrid, 29 de Septiembre de 1912 (seis y media de la tarde).

Núm. 26



Agustín Rodríguez ó Maria Salomé, "La Reverte" (como ustedes gusten) á través de los tiempos y de las órdenes gubernativas.

## LOS THES DE MOSQUERA

# El andaluz CURRO VAZQUEZ, el valenciano FLORES y el gallego

## CELITA, matan seis bichos de un tal Contreras, vecino de Burguillos

Se trata de una tarde otoñal y de una *novillada* con más ó menos *postín*.

Por estas razones la parroquia está retraidísima.

Hay tendido donde el vacío es desolador.

No todo han de ser rosas, D. Indalecio, y no siempre pintan oros.

Y vamos al festejo que nos ha traído al establecimiento de Mosquera.

Se abre el toril.

### Primero.

*Avefrío* de nombre y con el pelo negro. También hay sus bragas.

Unos capotazos del hombre Vázquez para parar los pies del bicho.

Capotazos, acoso y todo el variado repertorio propio del asunto, porque el de Burguillos no camela gran cosa á los del palo largo.

Quilín deja la lanza enhebrada en un viaje.

Dobla un caballo de color blanco, Sardinero pone dos pares aceptables y Chatillo de Valencia nos entretiene un rato largo para luego dejar solamente un palito.

Y sale Vázquez á torear, luchando con el aire.

En dos pases, se registran otros tantos achuchones.

¡Cuidado joven, que se nos ha olvidado la tía!

Vienen dos buenos pinchazos, entrando con coraje, y en seguida una estocada grande que derriba rápidamente. (Muchas palmas al deseo de matar.)

### Segundo.

Otro bicho negro, bragao, que se apoda *Golondrino*, el cual se dedica á corretear lindamente por el anillo, hasta que el titulado Flores le administra un par de verónicas aceptables, coronadas por una *suculenta* revolera.

En los primeros compases del tercio de varas, cae un picador sobre las mismas astas.

Los jefes de troupe acuden bien al alivio.

Vázquez y Flores oyen aquí muchas palmas.

El piquero de marras se retira con algunas averías en el busto.

El toro es bravo de veras y se arriña á los caballos con mucha codicia y demostrando poder.

Mata tres caballos, dejándose pegar á placer.

Las primeras partes lucen el repertorio de las filigranas en el ramo de quites.

Bonifa oye palmas en un par solamente.

Aguilita ni aun eso siquiera.

Durante el trabajo de estos *niños* mete el capote hasta el apuntador.

Y Flores torea de muleta con cierto adorno, pero sin parar una vez. A la media docena de pases *Golondrino* se cae al suelo y tiene que intervenir toda la compañía para ponerle en pie.

—Este bicho ha estado de juerga esta noche —dice un espectador á nuestro lado.

A todo esto sigue Flores el muleteo, que resulta a az laborioso.

Toro y torero están con los nervios de punta y no hay modo de acabar el negocio.

Un pinchazo, quedándose el bicho; una puñalailla de travesa, un pinchazo pescuecero y un intento de descabello.

*Golondrino* dobla al fin, cansado de la vida, y el puntillero hace lo suyo.

### Tercero.

Aparece un cárdeno obscuro que se llama *Gitano*.

El torero de Galicia da unos capotazos incoloros y un recorte que quiere ser ceñido.

Desde el 3 aplauden varios de Ponteijos.

Los picadores de Celita lo hacen pésimamente.

El elegante Monerri sólo se distingue en una vara y su *buen* compañero se lleva á la cuadra los pitos más atronadores.

El bicho tampoco se distingue por su bravura.

Los banderilleros del *maruso* están á la altura de los picadores.

No obstante recurrir á la media vuelta, clavan todos los rehiletos en el pescuezo.

Celita pide á cada instante que le dejen solo, y realiza una labor de mal novillero (¡vengan alternativas, Mosquera!)

Pierde el trapo un par de veces, y los peones intervienen para evitar cosas más graves.

Media estocada, saliendo del envite malamente, y el toro dobla aburrísimamente. (Suenan los pitos.)

### Cuarto.

*Nanito*, negro con bragas.

Curro Vázquez torea á la verónica decorosamente.

En el segundo puyazo sale Flores perseguido, y se libra de un acosón tirando el percal y dándole á las tabas.

En otro castañetazo el bicho se lleva enganchado á Quilín. Acude todo el mundo al alivio de luto y se arma un zipizape de dos mil demonios.

*Nanito* es bravo de verdad y mata tres caballos, dejándose meter el palo.

Los matadores ejecutan algunos quites buenos.

A la hora de banderillas Bazán no hace nada de provecho.

Chatillo cumple, ayudándole todos los capotes de la compañía.

Vázquez se aprovecha de las excelencias del bicho, y torea de muleta solo, cerca y valiente.

Un estoconazo, algo desprendido, mata al toro sin puntilla. (Óvación y vuelta al ruedo.)

Bueno está, Curro.

### Quinto.

*Rabioso*. Es negro y con bragas.

Flores ejecuta unos capotazos puramente preparatorios.

El bicho cumple con los caballos y mata uno nada más.

El de Valencia toma los palitrosques.

Primeramente pone un par malo, luego otro algo mejor y finalmente otro regularcillo.

Flores maneja la muleta desde cerca; pero nada más.

Alarga el brazo y deja un estocazo caído y con franca travesía.

Después el hombre se enmienda y coloca otro sobapo más decente. (Prudente silencio.)

#### Sexto.

*Caramelo*, negro zaino.

A los primeros acordes demuestra el Contreras una sana tendencia a la fuga.

Al fin salta la trinchera por el 7.

Un banderillero le tira un capotazo, y *Caramelo* se precipita otra vez en el pasillo persiguiendo al referido peón.

El bicho es manso, y todos colaboran en la faena de perseguirle y acosarle para evitar los cohetes.

Al fin toma *Caramelo* dos puyazos y vuelve á sepultarse en el callejón.

En estas andanzas, doblan tres caballos.

¡Qué cuadrillita!

Rubio de Zaragoza y otro señor banderillean pésimamente entre palmas de chungueo.

Cela vuelve á actuar de novillero «mochales» en los primeros momentos de su labor. Luego da cuatro pases valentones y amenizando el acto con repetidas é inoportunas *brincas* á los que quieren ayudarle, mete un pinchazo en lo duro.

Sigue el trabajo novilleril y viene otro pinchazo feísimo en el pescezo.

Otra pinchadura igual y la parroquia se indigna con el maruso.

Otro envite indecoroso y otro cayendo el matador en la cara.

Un aviso, otro meneo, otro, el segundo aviso y un puñalón final.

¡Repítalo usted, D. Indalecio, que este es de los que traen gente!

## EN VISTA-ALEGRE

**La Reverte valentísima. — El abogado Lobo. — El mal Pastor. — Banderillas á caballo. — Dos espectadores cogidos.**

Con el ganado desigual y anómalo que siempre suelta Gómez en sus dominios, se ha celebrado la corrida *bisexual* anunciada ante más de media plaza.

La matadora ha conquistado al pueblo con su valentía.

No ha sido breve la Reverte con el pincho, pero ha bregado durante toda la tarde con gran valor.

En su segundo toro, sobre todo,

derrochó la vergüenza torera en un par soberano cambiando el viaje y llegando paso á paso á los bigotes del morito.

Este bicho fué trasteado con adorno, inclusive, y muerto de una gran estocada á la tercera acometida.

Lobo valiente y torerito en su primera res, tumbó á su enemigo de una corta superior, que hizo innecesaria la puntilla.

En su segundo, que brindó á Pepe La Morena, pinchó más veces, pero sin desviarse nunca de la recta.

El debutante Pastor, hombre de Marchena, recomendado, según parece, por Fuentes, demuestra una jindama que no va muy bien con la profesión taurina.

La brevedad le indulta, sin embargo, de la maldad de las estocadas.

El picador Cerrajas clavó banderillas á caballo.

Un espectador borracho se tiró al ruedo para dar al tercer toro quiebros á cuerpo limpio.

Al segundo lance fué enganchado, pasando á la enfermería con una cornada grave en un ojo.

El sexto cogió á otro lidiador espontáneo.

## LECHERÍAS

Don Modesto crujió de gusto en la corrida del domingo pasado.

—Esto es comida fuerte—dice el viejo relamiéndose ante las estocadas de Malla, Madrid y Celita.

Bueno está lo bueno, pero *unos entremeses* como dice el amigo á las supremas arrogancias, nunca vienen mal.

Porque resulta que el público no camela *platos tan fuertes* y saborea mejor los pepinillos... esas tonterías que hacen Bomba y Gallo y antes hacía un tal Guerrita.

Hasta para ponerse motes tienen un gusto depravado algunos toreritos modernistas.

En Castellón ha toreado un joven que se hace llamar *Punteret Chico*.

¿Más chico que *Punteret*? Ese novillero castellanense debe tener la altura de un sabañón.

Además, un torero que tome el apodo de otro, debe recurrir á las buenas figuras de la fiesta, como Guerrita, Mazzantini, Camisero, etcétera, etc.

¿Pero á *Punteret*?...

*Preferimos* á Pacomio Peribáñez, y eso que no tiene la alternativa de Madrid.

## TRIBUNALES

### La vista de hoy.

Hoy ha informado en la sala segunda de la Audiencia taurina de la Corte el letrado D. Antonio Lobo.

Esta vista da actualidad á la figura del diestro letrado ó letrado diestro, como ustedes quieran.



El caballero Lobo, descubierto cumplidamente por la pluma amena de Antoñito Villa, es quizá el único hombre á quien cuadra el remoquete de *señorito torero*.

Señorito torero se dice vulgarmente al que abraza la profesión taurina desde una posición social algo más alta que la de limpiabotas.

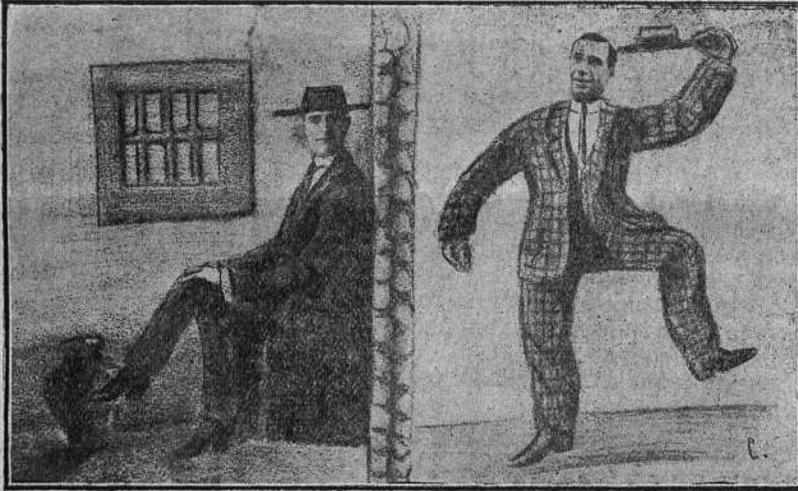
Y así cualquier pelagatos con cuello planchado se dice señorito para los efectos de la torería.

El hombre Lobo puede acreditar su linaje con un título académico. Este es, pues, el señorito torero.

**Este periódico no pertenece AL "TRUTS,"**

# Madrid, contra Madrid

**¿Madrid ó los madrileños?—Don Modesto y Mazzantini, percheleros.—La valentía y el clasicismo.—¿Hay que distinguir!**



*Grabado remitido por un lector anónimo. Pastor parece que baila de gusto viendo á Madrid en el estaribé.*

No se trata de luchas intestinas entre los jacarandosos pobladores de la villa y corte. Nada de eso.

Nos referimos á la formidable cruzada contra un flamante matador por los incondicionales de los hasta hoy arrendatarios de la suerte suprema.

Mientras en la meca del toreo, Sevilla, se libra la batalla enconada de *joselistas* y *belmontistas*, es la capital de España teatro de encarnizado combate en el que los partidarios de Madrid (torero) pelean con los defensores de Madrid (patria de espadas de tronío).

No pueden los defensores de Pastor, Regaterín, Mazzantini y Malla transigir con el diestro malagueño, que de golpe y porrazo llega á la canasta del pan.

Y este estado de opinión, fiebre de una minoría desde luego, se manifiesta en corrillos maldicientes, en acaloradas disputas callejeras y en centenares de anónimos que llegan á esta redacción protestando de nuestros elogios á Paco Madrid.

La existencia de malagueños en esta casa hace suponer á los maliciosos una parcialidad incompatible con nuestra rectitud periodística.

Tan gratuita suposición cae por

su base con la simple lectura de los críticos taurinos de todos colores. Todos con escasas excepciones convienen en un soberano estilo que justifica una fama tan repentina como justa.

El caso del quinto toro de la corrida anterior herido por Paco Madrid en las péndolas *haciéndolo todo* en un bicho burriciego, es ejemplo elocuentísimo que fundamente el elogio unánime de la crítica profesional.

No hacemos, pues, nosotros otra cosa que reconocer el éxito como los demás. Nada de paisanaje.

*Don Modesto* afirma que desde Mazzantini acá no ha visto un estilo más correcto en el volapié. Estamos viendo á los pastoristas demostrando que Pepe Loma ha nacido en el barrio Perchel.

El propio D. Luis, en sus últimas declaraciones, hace constar lealmente que Francisco Madrid apunta su soberano estilo de meter la *espá*. ¡Cielos! ¿Será Mazzantini de la Caleta?

Pues con el criterio de los *pastoristas*, *regaterinistas*, etc., no hay revistero que no haya nacido en las inmediaciones del Guadalmedina.

Es decir, hay uno. Uno que disiente de la opinión general por no cambiar de postura: el centenario *Claridades*.

El contemporáneo de *Sesostris* aparece, claro es, la labor de Paco Madrid; pero declara que no le gusta su estilo...

¡¡...!! La extraordinaria revelación nos deja estupefactos.

¿Pues qué tiene Paco Madrid si no estilo?

El malagueño no tiene ni la historia ni a sal de Machaquito. No posee tampoco la seguridad al meter el brazo en la imponderable magnitud de Vicente Pa tor.

¿Qué tiene pues? Un estilo, una corrección al vaciar con la siniestra mano, mientras la diestra cala al toro por las agujas milímetro á milímetro, y que no han tenido jamás ni el madrileño ni el cordobés.

Tanto Pastor, héroe reciente de las fiestas de Oviedo y Valladolid, como Machaco, aclamado también en pasadas corridas, pertenecen á una clase de matadores de más emoción que clasicismo.

Clase que cuenta con brillantes ejemplos en Reverte y el Espartero y que tiene su cima en Frascuelo, monstruo del pundonor y la vergüenza torera.

Estos toreros conquistaron la gloria sin ser correctos en la suerte suprema. Eran valientes, heroicos, seguros, pero no clásicos.

Paco Madrid, en cambio, dentro de las limitaciones del principiante, pertenece á la correcta clase de estoqueadores que honraron Algabefío, el clásico, y Mazzantini, el único.

Costillares en la historia taurina, deja más huella que Manuel Domínguez.

Sin perjuicio de que el tuerto arrebatara con su valor indomable más que el maestro de Ronda.

El clasicismo á la larga perdura. La temeridad es efímera.

Si el clasicismo tiene por base el valor, miel sobre hojuelas.

Esta condición precisamente es la que ha valido al nuevo espada su enorme estirón.

¡¡El estilo!!

\* "SINCERIDAD" TAURINA \*

# MIENTEN LAS GALERADAS

La gran Prensa alivia á Gaona.--El poder de la ga-

\*\*\*\*\* solina.--Cosas de "El Mundo" \*\*\*\*\*

La *sinceridad* taurina de la Prensa rotativa va picando en historia. Es realmente intolerable la frescura con que se engaña al público con fantásticas informaciones que no tienen otro fundamento que lazos interesados de amistad ó enemistad por determinados colegas, con grave quebranto del público pagano, que no sabe lo que pasa más allá del casco urbano de la corte de España.

Un movimiento de opinión contra tamaños abusos, dió calor al plausible proyecto del *non nato* trust de la veracidad taurina.

Y no es precisamente un detalle de crítica, muy respetable en quien escribe de toros, lo censurable en este caso; la descarada suplantación de la verdad en hechos de incontrovertible certidumbre.

Ahí va el caso.

El domingo 22 del actual torearán en Bayona (rica plaza para el embuste!) los diestros Curro Vázquez y Rodolfo Gaona.

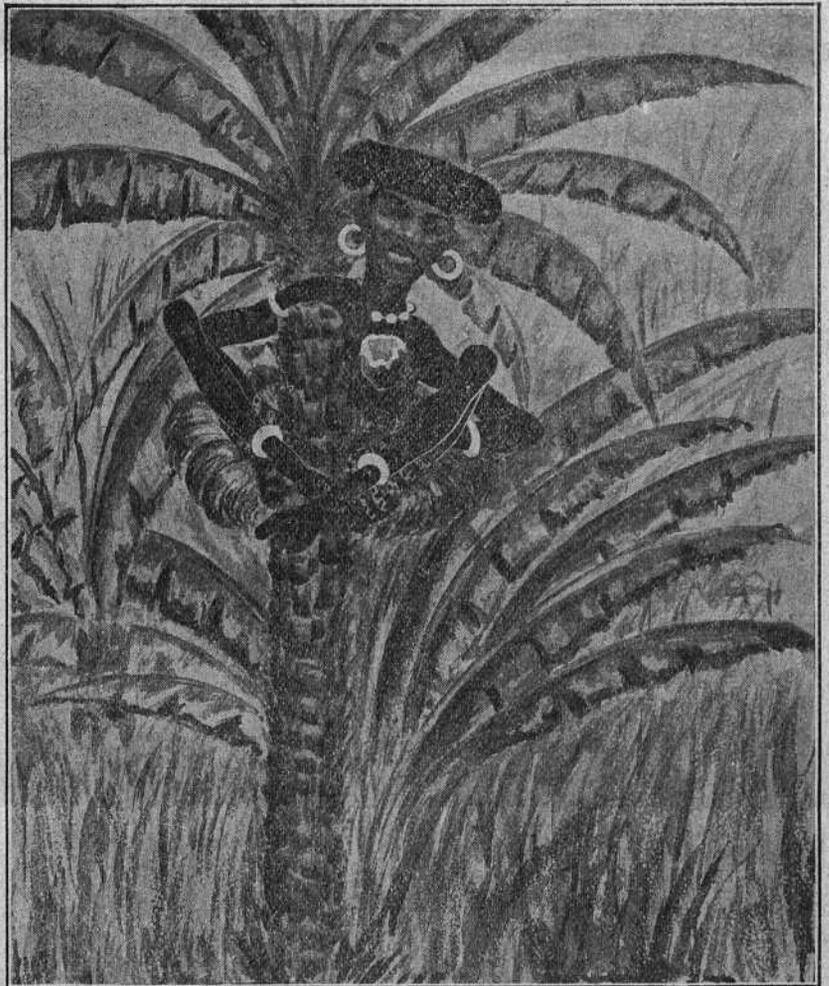
La conducta artística del alcalareño fué en dicha corrida tan notable como desastrosa la del lidiador mejicano.

Este torero que cree posible mantener el cartel con el sólo hecho de pasear periodistas en su automóvil, dió el *camelo* á los franceses como lo está dando en España desde que un toro en Córdoba le arrancó el secreto de sus lances artísticos y adornados.

Porque Gaona ha oído decir que un famoso primate de la tauromaquia debe gran favor á la *reclame* periodística. Y no sabe el indio que ese primate, además de tener muy buena Prensa, *se arrima á los toros*, que es el único secreto para llegar arriba.

Pero vamos al caso.

Gaona en las arenas bayonesas tira del repertorio de un detestable maleta á cambio de la no desprecia-



(Ocupaciones que tendrá Gaona el año que viene en su pueblo con el amparo de los rotativos. ¡Fíate de la gasolina y no corras.)

ble suma de cinco mil quinientos francos.

Muere su primer toro de una malísima estocada caída y cuatro intentos de descabello.

Oído al *Courrier de Bayona*:

«Voici la façon dont Gaona s'est défait de ses trois toros.

Le premier est mort d'une mauvaise estocade, un peu sur le côté, sans s'engager le moins du monde et de quatre essais de descabello á main levée.»

Y dice *La Correspondencia de España*:

«Prevía una faena inteligente,

Gaona da una buena estocada y descabella.»

Y afirma el *Heraldo de Madrid*, lacónico:

«Gaona, muy bien, bien y desgraciado.»

Ese «muy bien» corresponde á la hazaña que acaban ustedes de leer.

El segundo «bien» hace referencia al segundo toro muerto por Rodolfo de un pinchazo infame y una estocada muy delantera con vomito.

Oído al diario bayonés:

«Gaona á cauché son second toro d'un vilain pinchazo dans les mêmes conditions et prés des herreras, d'une estocade très en avant avec hémmorragie extérjeure.»

La *Correspondencia* alivia esta faenita con un *desvanecimiento de la espada* y una *palmas tibias* de lenitivo. ¡Y por poco lo escabechan!

Y ahora figúrense los lectores cómo estaría Gaona en el toro último, con la confesión de *desgraciado* que hace el diario de la Colegiata.

¡Esta es la sinceridad de la gran Prensas!

¡¡Y ande la gasolina!!

\* \* \*

También hay que leer en los periódicos de la Editorial la cor i la verificada en Oviedo el pasado domingo.

El toro *Primerito* le quitó la cabeza á Tomás Alarcón, aunque el *alivio* de los mencionados diarios haya dicho otra cosa.

Y el bicho apodado *Comisario* lo recordará mientras viva el menudo Punteret. En los telegramas del *trust* se tapó bien el habilidoso espada madrileño.

Nuestro colega *A B C*, á quien de cuando en cuando hay que tocarle las palmas por su sinceridad taurómaca, dice de las mencionadas faenas de ambos espadas en la capital ovetense:

«*Primerito* pasa á manos de Tomás, que hace una faena pesada, para dar media estocada y otra en el pescuezo. (Pitos.)

Intenta el descabello cuatro veces, y un subalterno, desde el callejón, le mete al toro un sablazo por la tripa, del que muere el infeliz cornúpeto. (Gran bronca y multa.)»

«Punteret tiene en el toro *Comisario* mucha desgracia. Su faena de muleta es insegura é inquieta, quizás por las condiciones de la res, y pincha muchas veces, sin lograr colocar el acero en el sitio de la muerte. En esta larga labor escucha dos avisos, y cuando llegaba el tercero logró descabellar. (Escuchó muchos pitos.)»

Sin embargo de todo lo anterior aún hubo más tela.

Llegó el tercer aviso, y con él la

orden reglamentaria para que el diestro dejase ya en paz á *Comisario*; pero como entonces sobrevino el descabello, el presidente multó á Punteret con 200 pesetas, por no haberse separado del bicho, como era su obligación, dejándole ingresar en el corral tranquilamente.

De todo esto, á lo que han dicho algunos diarios, hay un abismo.

¡Bien por el diario del maestro *Dulzuras!*

A cada cual, lo suyo.

¡Las revistas en el mundo! ¡En *El Mundo!*

Este periódico vespertino también se las trae en eso de la sinceridad.

La corrida de ayer en Sevilla ¡una bagatela! es reseñada en *El Mundo* de una manera incomprensible.

Ya no basta con áviar toreros amigos y reventar diestros enemigos. Ya hasta se suprimen matadores de un cartel en el vértigo de la superchería.

Ayer torearon en Sevilla los dos Gallos y Antonio Pazos. Esto se sabe... hasta en el *Heraldo*.

Pues bien; *El Mundo* suprime á Pazos en su reseña telegráfica (!) de anoche. Eso demuestra la autenticidad del servicio.

Y ya en la pendiente de la fantasía dice del segundo toro:

«Rafael hace una faena breve, dando pases por bajo y en redondo, para dar un estoconazo, del que el toro rueda.»

¡Este toro lo mató Pazos de tres pinchazos y una estocada!

Y añade el colega al reseñar el toro tercero:

«Rafael hace faena mediana y pincha dos veces, acostándose el toro.»

En efecto este toro según todos los periódicos fué muerto por el Gallo de una magna estocada contraria, previa una faena colosal.

En el cuarto bicho adjudica *El Mundo* una bronca á Rafael cuando fué una ovación magna la que le hicieron sus paisanos.

El quinto muerto por Antonio Pazos es colgado á Joselito por el *verdico* colega. Oid:

«Joselito ejecuta una faena seguida y breve, atiza un pinchazo bueno y media estocada que mata (Palmas)

¡Sinceridad! ¡Sinceridad! ¡Sinceridad!

\*\*\*\*\*

## Decía usted de Belmonte...

Decía usted de Belmonte, anónimo comunicante, que era el diestro de Triana una encarnación viva del toreo rondeño.

Decía usted, monstruo de diez mil cabezas que agita la opinión en Sevilla, que Belmonte se agigantaba airado como una viviente amenaza al toreo de adorno.

Decía usted de Belmonte que supeaba en todo y por todo á Joselito *el Gallo*, porque éste no torea si no se adorna, mientras el de Triana torea mandando con la muleta.

Decía usted de Belmonte infinitas cosas más en sus sistemáticos anónimos.

Y nosotros, que sólo conocemos á Juanito por la corrida de San Sebastián, esperábamos una ocasión feliz en la que se presentara en toda su magnitud el nuevo Pedro Romero.

La faena sería, rondeña, magna por su mérito intrínseco, de eficacia, sin salsa inútil de engañador adorno, iba á surgir de un momento á otro de la muleta de Juan Belmonte.

Y viene la famosa corrida de Ecija y con ella nuestra desilusión.

El segundo toro del trianero, *el de la revolución*, fué toreado, según Don Criterio, de un modo tan colosal como emocionante, sobresaliendo en la faena *pases de pecho con la derecha* y pases de molinete!

—¿Y los naturales?—preguntamos nosotros.

Porque para ese viaje no merece la pena tirar por el suelo el afiligranado trabajo de Joselito, *el Gallo*, el cual, entre adorno y adorno, hace también lo suyo.

El mejor pase natural dado en Madrid hace años pertenece á la majolera muleta de José Gómez Ortega. ¡El que quiera honra que la gane!



**Agustín García Malla, herido gravísimamente en Torrijos. El ministro de la Gobernación, que se preocupa con aplauso general de evitar las salvajes capeas, debe enterarse de lo que ocurrió en la enfermería del mencionado pueblo cuando fué herido el torero de Vallecas. Hay una real orden que debe cumplirse y pare: : ce que no se cumple. : :**



## LA REVOLUCIÓN DE SEPTIEMBRE

**Alternativa de Joselito**

**La fiesta se suspende.-Revolución abortada.- El tiempo y la jefatura.--¡A Sevilla!.-Gallo chico doctor.-Gallo grande... más grande.-Ovación, músicas, libertinaje y escándalo.**

La alternativa del menor de los Gallos va resultando el parto de los Montes... Es decir, el parto de los Gómez.

Entre cogidas, temporales y suspensiones de Gullón, es muy posible que la fecha definitiva del doctorado sea entre Pascua y Reyes.

¡Señores, qué ansiedad!

Alrededor de la suspensión del viernes se ha fantaseado mucho más que ante las probables consecuencias de la huelga ferroviaria.

El tema Joselito atizado por el peligro *belmontista*, ha reunido en Madrid á la flor y nata de la afición de los cuatro puntos cardinales.

¡Qué bullicio en las Cuatro Calles!

¡Qué caras las localidades!

¡Y qué caras las de Mosquera y Retana cuando Gullón suspendió la corrida á las once del día!

En verdad que nadie se explica satisfactoriamente la causa de la suspensión de la reválida de Gallito.

Solucionado el primer contratiempo de la enfermedad de Limeño con la alternativa de Vázquez II, *todo hacia sonreír* cuando á las cinco de la madrugada del viernes nos retiráramos á descansar, fieles, á nuestras austeras costumbres.

Un chaparrón inoportuno poco después de salir el sol dió al traste con la fiesta, según parece.

¡No lo entendemos!

El astro rev lució su esplendente cabellera. (¡Vaya estilo!) durante todo el resto del día. ¡Qué lástima!

El aluvión taurífico que invadía Madrid se dedicó á discurrir por las calles y á discurrir el motivo de la desagradable orden gubernativa.

La calle de la Visitación rico venero de caldos andaluces, parecía una romería.

Perdigón, sentado en un velador de La Sevillana, observaba en silencio.

—¿Qué haces Perdigón?— Pregunta un forastero.

—Viendo pasar las máscaras.

¡La mascarada taurica del Tío Campanita!

En vista de *todo* lo cual marchamos á Sevilla...

¡Pero no precipitemos los acontecimientos!

(POR CORREO)

Sevilla 28.

Los hermanos Gómez Ortega, en brazos de sus partidarios, pasean triunfalmente el ruedo, mientras las charangas instrumentan el pasodoble «Gallito».

El entusiasmo es delirante.

Los diestros de Gelves han oficiado en fiesta mayor.

Expectación enorme por la mañana. Entrada floja por la tarde. El bolsillo ataja el entusiasmo.

Palmas calurosas saludan la presencia de los niños del Sr. Fernando en las arenas de la Maestranza.

El primer bicho, de Moreno Santamaría, es lanceado por verónicas artísticas y apretadas. (Ovación á Joselito, que viene bueno.)

Y viene la hora de la cátedra de banderillas, en la que ambos Gallos agotan el repertorio de lo clásico, volviendo locos á los circunstantes.

En el momento solemne entrega Rafael los trastos al chiquitín, y se emociona el gallinero.

Empieza Joselito su primera faena de matador con un cambio á muleta plegada, que levanta una tempestad de aplausos.

Otro natural y varios ayudados hacen juntar al toro las pezuñas, lo que aprovecha el neófito para atizar un buen pinchazo.

Cita á recibir en el segundo envite y acaba de una estocada algo caída, vaciando la suerte con un pase de molinete.

La ovación al nuevo doctor se oye en Lora del Río.

Mientras el segundo bicho berrendo en negro corretea la plaza, recoge el niño de Gelves palmas y olivas por su adornadísima labor.

Pazos, como Juan Palomo, se torea y banderillea el bicho, rematándolo de tres pinchazos y una corta de efecto rápido. (Palmas).

Y llega el tercer toro, en el que un tal Rafael *el Gallo*, gitano por más

señas, cambia la onza, eclipsando á sus ascendientes, descendientes y colaterales. ¡Vaya un tío!

Con los pies metidos en un hoyo tira el *cañil* media docena de lances de tijerilla intercalados con sus navarras correspondientes para mayor amenidad del acto.

Coje en seguida los palos, y en competencia con Joselillo, que también banderillea, mete uno de los más soberanos pares de su vida torera.

Devuelve el doctorcillo los avios al doctorazo, cruzándose entre ambos besos y abrazos, que agradan al consistorio.

Y comienza Rafael una faena estupenda de *las suyas* cuando desea mandar á alguien.

Naturales, de pecho, redondos, de molinete, toda la gama del adorno y la ciencia torea, al mismo tiempo se manifiesta en su mágica muleta, que levanta al respetable del graderío.

Un volapié contrario recetado con agallas es digno remate de la asombrosa faena.

La ovación indescriptible se oye en el pueblo de Gaona. El populacho pide la oreja.

La lidia del cuarto toro se verifica entre estruendosas ovaciones á Gallo mayor, que no sabe si recoger sombreros ó torear. Y así transcurren los tercios hasta el final, en el que Rafael sigue adornándose con la flámula extraordinariamente. Dos pinchazos y otra ración de preciosas filigranas y una estocada delantera, perdiendo la muleta en el viaje.

Gallo toma el estribo y el bicho cae sin puntilla, con gran regocijo de los aficionados, que siguen rompiéndose las manos por la familia.

El quinto muere á manos de Pazos de una de una delantera. Pasemos de prisa.

El que cierra plaza, manso (aunque no es de doña Celsa), se salva del tuesten por decoro de la fiesta, y acaba sus miserios días de una estocada caída que receta Joselito para echarnos á la calle.

Y sobreviene la apoteosis de que hacemos mérito al comienzo de esta *desaliñada* reseña.

# GUÍA DE MADRID

Un verdadero ejército de pelmazos se ha constituido en guía del matador Francisco Madrid.

¡No hay como empezar á cobrar para que florezcan amigos!

## Correos y Telégrafos.

Son completamente inútiles para la información tau-  
rina.

Con estos rotativos hay que tomar el tren para saber lo que pasa por esas plazas.

## MAL DE ORINA

parece que tienen los toreros en el patio de caballos poco antes del despejo. ¡Qué man ra de hacer aguas!  
¡Ni Martínez Abades!

## MELONES

Gran cosecha. Enorme consumo durante estos días. Hay melones de Aragón, los hay de Villacanejos... y los hay que escriben de toros.

## Tuberías

Las faenas que hizo en Bayona el indio ex bravo...—Nos escribe un amigo que veranea en Biarritz. — ¡Negro como el betún!

# The Kon Leche

## KRÓNKA TAUROMAKA

SE SERVIRA POR AHORA ENTRE DOMINGO Y LUNES

Sinceridad, imparcialidad y poca amistad con los toreros.

OCHO PÁGINAS CINCO CÉNTIMOS

PRECIO DE SUSCRIPCION

Un mes . . . . . 0,25 pta.

*PAGO ADELANTADO*

La correspondencia al director:

Veneras, núm. 4. Madrid.